

La alfarería femenina en La Mancha: un curso de verano de la Universidad de Castilla-La Mancha, España

Women's pottery in La Mancha: a summer course at the University of Castilla-La Mancha, Spain

Rafael Sumozas,
Universidad de Castilla-La Mancha
(rafael.sumozas@uclm.es)

Introducción

El presente monográfico de la *Revista Multidisciplinar* (RMd) es el resultado de las ocho ponencias impartidas en el curso de verano y extensión universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha, la *Alfarería femenina en La Mancha*, desarrollado entre el 23 y el 24 de octubre de 2025 en el Museo FORMMA de la alfarería manchega de Alcázar de San Juan (Ciudad Real, España) (Figura 1).

Para ello es necesario indicar cómo fue la gestación de esta actividad. Como director del mismo y desde mi trabajo como profesor en la Facultad de Educación de Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, se sitúa el germen del citado curso en el deseo de poner en funcionamiento un horno de cerámica de uso escolar en la facultad, para lo cual contacté con investigadores de la cerámica como Pascual Clemente López, Abraham Rubio Celada y la ceramista Graci Arias. Tras la conversación con esta última, desarrollé un taller de Cerámica en la Facultad de Educación de Ciudad Real donde intervino Graci Leal y participaron mis alumnas del Grado en Maestro en Educación Infantil, además de la colaboración con el Colegio de Educación Infantil y Primaria Dulcinea del Toboso de Ciudad Real. Posteriormente, e igualmente con las alumnas realicé con motivo del Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo de 2025, un acercamiento a las alfareras/ceramistas más destacadas de La Mancha. Sus trabajos se reflejaron en formato póster, lo que permitió profundizar en la investigación de estas artistas y sus obras. Nos desplazamos en una salida de estudio al Museo FORMMA de Alcázar de San Juan donde pudimos conocer *in situ* la alfarería manchega.

1. Definir el marco geográfico de cada uno de los centros alfareros femeninos en La Mancha.
2. Analizar la red de comercialización de la alfarería femenina y su clientela.
3. Mostrar la singularidad de los centros alfareros femeninos de La Mancha dentro del panorama cerámico español.

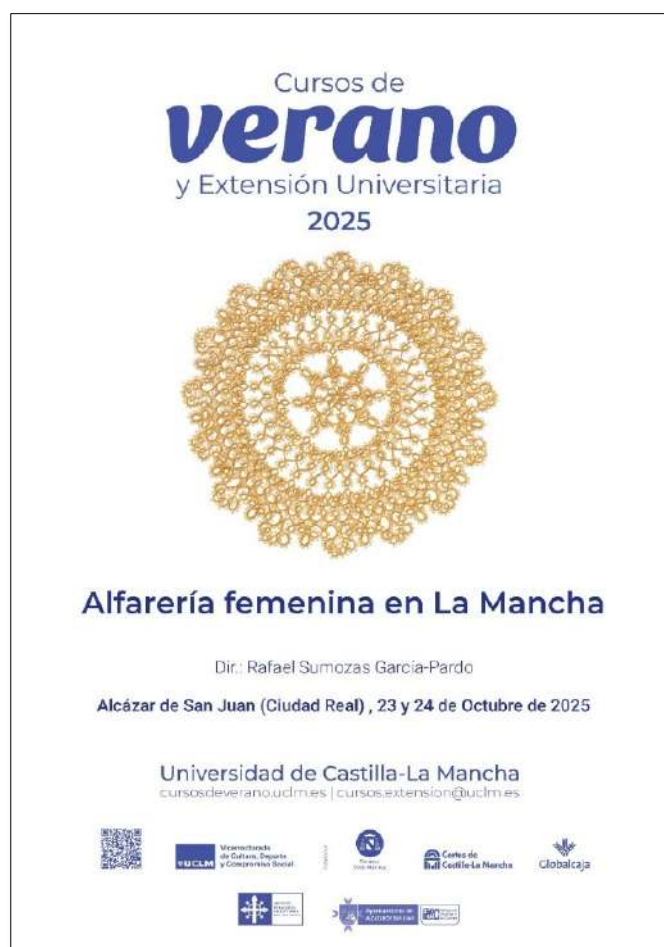


Figura 1. Cartel del curso de verano: *La alfarería femenina en La Mancha*

La organización corrió a cargo del Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Compromiso Social de la Universidad de Castilla-La Mancha, con la colaboración del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan (Ciudad Real) y el Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. La sede fue en la ciudad de Alcázar de San Juan, población central de La Mancha, donde se encuentra el Museo FORMMA, con obras expuestas de los cuatro centros citados.

Para establecer una panorámica sobre el patrimonio cultural inmaterial (PCI), María Pía Timón Tiemblo, ex coordinadora del Plan Nacional de Salvaguardia del PCI. Ministerio de Cultura, España, abrió el curso donde partió de la controversia entre el concepto de patrimonio cultural inmaterial y el etnográfico, resaltando cómo se vinculan de manera muy directa con los portadores. Su estudio se centró en las acciones y programas de salvaguardia que deben desarrollarse para el PCI y trató la paulatina incorporación de las mujeres a los roles del PCI ejercidos tradicionalmente por los hombres. En el caso concreto que nos ocupa la comarca de La Mancha, la incorporación femenina se desarrolló de manera natural y progresiva en las manifestaciones culturales inmateriales sin suponer un conflicto o tensión social y sin necesidad de procesos de mediación.

Seguidamente, Ignacio Martín-Salas Valladares de la Asociación de Ceramología de España, realizó una aproximación histórica sobre la alfarería obrada por mujeres y ofreció una evolución de esta artesanía. Gracias a las crónicas de viajeros que recorrieron España entre los siglos XVIII y XIX, así como los estudios de etnógrafos y el coleccionismo, se puede comprender lo que sucedió. Es importante conocer los factores que suscitaron la transformación o la perdurabilidad de las formas para alejarnos de la idea de que el sexo del artífice matiza, de alguna manera, la producción alfarera.

A continuación, Jesús María Lizcano Tejado, director honorífico del Museo FORMMA de la alfarería manchega de Alcázar de San Juan (Ciudad Real, España) se centró en la provincia de Ciudad Real con dos objetivos fundamentales. En primer lugar, desmentir la hipótesis de algunos expertos que hablan de la pobreza alfarera provincial y, en segundo lugar, rellenar el hueco de monografías provinciales ya existente en casi todas las provincias españolas. Sin duda el centro alfarero más interesante de los descubiertos en la provincia fue La Solana, donde concurrieron dos fenómenos etnográficos singulares: ser el último centro femenino recogido en la bibliografía sobre alfarería española, y por la primitiva técnica de trabajar el barro, pues la artesana urdía

las piezas sobre una base de trabajo, con rollos de barro, girando en torno al recipiente que fabricaba. El centro alfarero de La Solana se extinguió en los años setenta del siglo XX, pero piezas del mismo y de los otros focos alfareros, se exhiben en el Museo FORMMA de Alcázar de San Juan, donde el profesor Lizcano hizo una visita guiada con todos los alumnos del curso de verano.

Para el siguiente centro alfarero femenino en La Mancha, Villarrobledo (Albacete), se contó con la presencia de Pascual Clemente López, Técnico Superior de museos del Museo de Albacete. Su conferencia versó sobre las hermanas Nava, mujeres alfareras de Villarrobledo. La dividió en cuatro apartados. El primero trató un estado de la cuestión de la alfarería de Villarrobledo donde hizo un recorrido por las publicaciones que aluden, por un lado, a la tinajería y, por otro, a la alfarería femenina, concretamente, a las hermanas Nava. También señaló aquellas exposiciones de alfarería femenina realizadas en España donde las obras de las hermanas Nava han estado presentes. El segundo apartado abordó el origen de los alfares de Villarrobledo, a través de la documentación donde se retrotrajo a la ordenanza de la villa de Albacete (1547), continuó con el arancel de Villarrobledo (1627) y terminó con el catastro de la Ensenada (1753). El tercero estuvo dedicado a las hermanas Nava conocidas en Villarrobledo con el apodo de “Las cantarilleras”. Habló del origen familiar de estas mujeres, de la localización del alfar en la trama urbana de Villarrobledo, de la preparación del barro, de la técnica (el urdido) utilizada para obrar la obra menor, de la decoración de las piezas, de las producciones (tipologías) y de la comercialización. Y el cuarto capítulo lo dedicó a las obras de las hermanas Nava que se custodian en museos y en colecciones privadas de España.

Leopoldo Casero Perona, investigador experto en cerámica, fue el encargado de estudiar el centro alfarero femenino de Mota del Cuervo (Cuenca, España), considerado el más importante de La Mancha, con una forma de extracción del barro particular, además de su poca preparación para el uso, como el amasado por niños, la cocción en hornos comunitarios y la venta ambulante sin intermediarios, fueron aspectos importantes que desgranó en su intervención. Señaló que estas mujeres se dedicaron de forma exclusiva a la elaboración de piezas siempre dentro de sus actividades domésticas, factor que determinó su situación personal, laboral y social, además de la tipología de piezas que fueron capaces de desarrollar.

El tema de la mujer en las tejeras de Villafranca de los Caballeros (Toledo) fue abordado por Pilar Corrales Montealegre. Su conferencia sobre el trabajo del barro analizó tanto el periodo en el que se llevó a cabo esta actividad como las causas de su desaparición. Además, señaló la influencia de la meteorología en el trabajo tejero y describió cada una de las partes que consta la tejera, los materiales, la forma, además de los útiles y herramientas usados en cada labor. Asimismo, explicó las faenas que se realizaban (extracción de la tierra, amasado del barro, cortado, tendido, cocción de las piezas, almacenamiento y venta) e incidió en la consideración social de la tejera y su trabajo.



Figura 2. Acto de clausura del curso de verano en el Museo FORMMA de la alfarería manchega de Alcázar de San Juan, 24 de octubre de 2025. En la mesa (de izquierda a derecha) Cristina Perea Molina, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan; Rosa Melchor Quiralte, alcaldesa del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan y Rafael Sumozas, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Una vez analizados los cuatro centros alfareros, se continuó con el estudio de la última tinajera en activo en Villarrobledo (Maribel Gómez), por parte de la ceramista y fotógrafa Ana Nance. En la ponencia, Ana Nance mostró su investigación visual sobre el patrimonio cultural que supone la alfarería para su preservación desde una mirada contemporánea, en la cual desarrolla el binomio arte y educación, en una educación no sin artes y en un rizoma que conecta al pasado con nuevas formas de

pensar y sentir el presente. Dio continuidad a su devenir artístico y geográfico plasmando en formato video la imagen en movimiento de la última tinajera de Villarrobledo, Maribel Gómez, heredera de uno de los principales centros de producción de tinajas de España. Maribel mantiene vivo el oficio, una mujer que ha desafiado la historia de un trabajo durante siglos dominado por hombres. Aprendió el arte de su padre, Tomás, quien, con más de noventa años, todavía realiza sus rondas diarias, añadiendo un churro o dos y acariciando las paredes de las tinajas con cariño. Esta intervención es desarrollada en formato académico por parte del Dr. en Historia del Arte Abraham Rubio Celada.

Para cerrar estos artículos entre la modernidad y la tradición manchega, el profesor Rafael Sumozas entrevistó a las ceramistas Graci Arias y Graci Leal. Este estudio se centró en la historia de vida de dos alfareras que nos hablan de sus situaciones personales, pero con la particularidad de representar al legado vivo de la alfarería femenina manchega y, además, desarrollar su enseñanza desde su propio alfar, dando voz a las mujeres silenciadas de los cuatro centros alfareros femeninos de la comarca de La Mancha. Esta es la gran aportación de esta investigación: la voz de quienes se dedican actualmente a la alfarería y su enseñanza.

Prof. Dr. Rafael Sumozas